



Acto de campaña del actual mandatario realizado ayer en Río de Janeiro. EFE

Incertidumbre y polarización marcan las elecciones en Brasil

Panorama. Mañana 159 millones votarán entre la propuesta progresista de Lula o el conservadurismo de Bolsonaro en una jornada que ya augura la segunda vuelta

PEDRO DOMÍNGUEZ Y LUCÍA CHOLAKIAN/ BRASILIA Y BUENOS AIRES

Los brasileños están por salir a las urnas en lo que, saben, es una elección crítica para su país. El panorama es claro, apoyar el progresismo de Luiz Inácio Lula da Silva o el proyecto conservador de Flávio Bolsonaro.

La polarización existe, en las campañas y en las calles.

“Yo como estudiante sé que la derecha siempre quiere perjudicar haciendo muchos recortes en el área de educación, entonces sabemos que esto va a causar un impacto grande, va a ser una elección decisiva”, señala Bianca estudiante de la Universidad de Brasilia.

En contraste, Thiago, un burócrata, se lanza en contra del gobierno para el que trabaja. “Creo que es una elección muy importante, muy crítica, tal vez una de las más importantes desde la redemocratización”, dijo.

Este clima lo resume Fidel Pérez, investigador de la Universidad de Brasilia como un momento “complicado” para el país por la marcada división que existe entre los ciudadanos.

El experto en relaciones internacionales agrega un punto más

a la discusión: la duda, generada por la marcada intervención de Estados Unidos para impulsar el triunfo de Bolsonaro.

“Es una jornada muy complicada en donde hay una división muy fuerte en la sociedad brasileña que no permite vislumbrar mayorías claras y que desde el punto de vista de la injerencia y del equilibrio de fuerzas regionales, va a ser determinante”, apuntó.

En medio del torbellino, las autoridades electorales lanzan mensajes de certeza y claridad.

El Tribunal Superior Electoral dio la bienvenida a decenas de observadores para vigilar la elección. Se les ofreció transparencia y acceso a toda la información que requieran.

Además, presumió la preparación que tuvieron meses atrás para enfrentar este proceso en medio de cambios tan fuertes que ha vivido el mundo como la aparición de la inteligencia artificial.

“Nos preparamos preventivamente porque sabemos que los desafíos de una democracia contemporánea no se limitan a la jornada de votación, también se encuentran en el entorno digital. La información se ha convertido en

Las autoridades electorales lanzan mensajes de certeza y claridad

Donald Trump dijo el jueves que sigue muy de cerca los comicios

uno de nuestros mayores retos: la inteligencia artificial y otras posibilidades afines, pero también las nuevas formas de manipular imágenes e información”, destacó Renata Gil, directora de Asuntos Internacionales del Tribunal Electoral de Brasil.

En tanto, los protagonistas de la trama brasileña se alistan para cerrar la primera fase de la campaña que si no tiene ganador definitivo se extenderá a una segunda vuelta.

Lula, en la recta final está lanzando sus últimas propuestas para atrapar a indecisos, secto-

res específicos y arropar a su base más fiel. Por ejemplo, aumentó los apoyos sociales y prohibió las apuestas en línea.

“Debo mucho, porque el pueblo pobre un día descubrió que era posible elegir a un tipo como ellos para ser presidente, y eso requiere mucho coraje”, expresó Lula.

Y Bolsonaro mantiene un constante ataque al proyecto progresista de Lula acusándolo de corrupción, pero al mismo tiempo, reitera sus propuestas de campaña, su cercanía al sector empresarial y a EU, siempre mostrando confianza de que va a obtener el triunfo.

“Todo queda en manos de Dios, que Dios bendiga a nuestro Brasil”, destacó el derechista.

La virgen en campaña

Entre noticias falsas, medidas de gobierno, denuncias de corrupción y la intervención estadounidense en el proceso electoral, se deberán definir en la última hora los votantes indecisos.

A una semana de los comicios circuló rápidamente una falsa información en la que se afirmaba que Bolsonaro impulsaría quitarle el título de patrona de Brasil a

la Virgen de Aparecida, una advocación católica de las más veneradas en América Latina.

Según la noticia luego desmentida, el cambio sería parte de un acuerdo entre el candidato derechista y líderes de la comunidad evangélica.

Actualmente la bancada evangélica, un bloque transversal que no siempre vota unificadamente, representa cerca del 40 por ciento de la Cámara de Diputados, mientras que el electorado es cerca del 27 por ciento del total del padrón de casi 159 millones de brasileños convocados.

A finales de septiembre, Lula da Silva impulsó dos medidas de alto impacto: la prohibición de las apuestas online y el programa Desenrola Brasil 3.0, lanzado con el objetivo de aliviar el endeudamiento de hasta 15 millones de ciudadanos.

La primera de las decisiones incluye la prohibición de la publicidad de las plataformas de apuestas digitales.

El programa de desendeudamiento implica que el Estado compre carteras de deuda de familias de los sectores populares, buscando obtener hasta 90 por ciento de quita en los montos adeudados, porcentaje que será transferido al moroso, que abonará sólo el monto final resultante. El beneficio podría alcanzar a un máximo de 15 millones de personas.

Washington, atento

El pasado jueves, el presidente estadounidense, Donald Trump, dijo que sigue muy de cerca las elecciones en Brasil porque las considera muy importantes.

La relación entre el mandatario republicano y la familia Bolsonaro no es nueva. La semana pasada un grupo de congresistas estadounidenses envió una nota al secretario de Estado, Marco Rubio, en la cual manifestó su preocupación por la “campaña sostenida y multifacética de injerencia y desestabilización en Brasil”.

La nota fue firmada, entre otros, por los congresistas Bernie Sanders, Alexandria Ocasio-Cortez, James McGovern y Jesús “Chuy” García.

Esta semana, el periódico británico *The Guardian* reveló que la administración Trump utilizaría fondos para apoyar iniciativas por los derechos humanos en el mundo para desviarlos hacia movimientos de derecha en los distintos continentes. Así, destinaría un millón de dólares para apoyar la campaña de Bolsonaro en Brasil.

Ante la aparición de esa información, el procurador general brasileño, Jorge Messias pidió que se investigue esa información, que “enciende una importante alerta sobre la soberanía brasileña”, según publicó en la red social X.

Si, como indican los sondeos, la elección se decidirá en segunda vuelta, el 25 de octubre, muchas de estas situaciones serán relevantes para decidir quién será el próximo presidente brasileño. ■